

Discursos feministas orientales. El caso de Kalirroë Siganú-Parrén y Mayy Ziyada¹

Eastern feminist discourses. The case of Kalirroë Sinagú-Parrén and Mayy Ziyada

*DOLORES SERRANO-NIZA, ISABEL GARCÍA GÁLVEZ
Y YASMINA ROMERO MORALES**

Resumen: La integración del Imperio Otomano y la progresista aparición, en su seno, de estados independientes a lo largo del siglo XIX trajo consigo la inevitable confluencia del espíritu ilustrado-romántico europeo, impulsor de las revoluciones en Europa y América, y el peso de la identidad nacional, arraigada en los esquemas patriarcales tradicionales. En ese exigente proceso de remodelación sociopolítica e ideológica, surgen discursos femeninos que, pese a la escasa capacidad de maniobra, sitúan a la mujer en el epicentro del cambio y diseñan una estrategia de lucha feminista.

Presentamos dos discursos femeninos, los de la activista griega Kalirroë Parrén (1861-1940) y la libanesa-palestina Mayy Ziyada (1866-1941), afincada en Egipto. Ambos se fundamentan en la actividad intelectual y literaria de sus creadoras, en los primeros y sólidos idearios feministas griego y árabe, y en la capacidad política de cambio de la mujer en un entorno hostil.

Palabras claves: Feminismo. Revolución y nacionalismo en el Imperio Otomano. Prensa, literatura y organización en el marco estatal de Grecia y Egipto.

Abstract: The rise of the Ottoman Empire and the progressive appearance within of independent states throughout the nineteenth century, caused the inevitable confluence of European Romantic spirit, the driving force of revolutions in Europe and America, and the importance of the national identity, rooted in traditional patriarchal role models. Inside of this tough sociopolitical and ideological remapping, some female discourses arise that, despite of the limited maneuverability, place women at the epicenter of change and make a strategy of feminist struggle.

We present two female discourses, one from the Greek activist Kalirroë Parrén (1861-1940) and one from the Lebanese-Palestinian Mayy Ziyada (1866-1941), based in Egypt, both based on the intellectual and literary activity of its creators, on the first Greek and Arabic strong feminist ideologies, and on the political capacity for change of women in a hostile environment.

Keywords: Feminism. Revolution and Nationalism in the Ottoman Empire. Press, literature and organization in the state of Greece and Egypt.

1 Este trabajo se inserta en el proyecto «Justicia, ciudadanía y género: feminización de las migraciones y derechos humanos» (FFI2011-24120) del Ministerio de Ciencia e Innovación.

* Instituto Universitario de Estudios de las Mujeres de la Universidad de La Laguna.

1. Introducción

Antes de adentrarnos en los discursos femeninos de dos precursoras de idearios feministas en el mundo griego y en el mundo árabe de finales del siglo XIX y comienzos del XX, consideramos imprescindible enmarcarlos, aun de forma resumida, histórica, política, social y culturalmente. El marco de referencia común a ambas se asienta en el proceso de formación de los estados modernos —de corte ilustrada y revolucionaria— en el contexto del otrora imponente Imperio otomano, mosaico o puzzle de pueblos, razas, culturas y confesiones en donde se consolidan un sinnúmero de modelos interculturales y transculturales de vital importancia para los marcos de convivencia y pervivencia de los distintos pueblos que acoge en su seno. Este Imperio otomano fue instaurado y reconocido tras la conquista de Constantinopla (1453), capital del Imperio romano de Oriente, también llamado Imperio bizantino (325-1453)². El complejo engranaje administrativo, desarrollado a lo largo del milenio bizantino en el extremo oriental europeo y en el corazón de Oriente próximo, permitía, junto al mantenimiento de una tradición oficial rígida y propagandística, una convivencia interétnica e intercultural, portadora de los valores de sus respectivas tradiciones nacionales.

La conquista otomana supuso la dominación de un pueblo de confesión diferente a la cristiana cosmovisión bizantina. La religión oficial de los conquistadores, el Islam, se confrontaba con un alto número de súbditos de confesión cristiano-oriental —además de la hebrea— a la que se aplicó un severo y progresivo proceso de islamización y turquización, siendo conscientes del peligro de unión de los cristianos de Oriente y Occidente en el auge conquistador de pueblos y territorios practicado por los otomanos hasta la primera mitad del siglo XVIII. Basándose en los postulados islámicos fue posible la convivencia en suelo otomano de los «Pueblos del Libro», sometidos al poder central previo pago de los impuestos pertinentes. En el caso de los cristianos, se impedía de este modo una probable unión ecuménica —entre católicos y ortodoxos— contra el Sultán.

Con tal fin se diseñó una estructura administrativa capaz de regular las relaciones de las distintas comunidades étnico-religiosas en que se componía el Imperio, la «gente del libro» (*ahl al-kitâb*), representada en sus respectivos líderes religiosos: el Patriarca Ortodoxo griego de la Polis, el Catholicós armenio y el Gran Rabbí judío. No obstante, pese a las duras condiciones a las que estaban sometidas estas comunidades de infieles, se les otorgaba una identidad propia frente a la del simple súbdito islamizado. Esta identidad será el germen, junto al ideario nacionalista romántico y el esquema de Estado diseñado por la Revolución Francesa, de la creación de estados-naciones y del paso de súbdito a ciudadano en el Sureste Europeo, Próximo oriente y Norte de África.

El papel de la mujer en el proceso de creación y consolidación de cada uno de los estados ha resultado fundamental por diversas razones. En sus inicios, debido a que el mundo femenino ha sustentado la cohesión secular de la comunidad, atesorando y transmitiendo los valores tradicionales en continua interrelación con otras comunidades y con las influencias del

2 Ofrecemos como manuales de referencia sobre ambos imperios, las obras clásicas de G. Ostrogorsky, *Historia del Estado Bizantino*. Madrid: Akal, 1984 (*Die Geschichte des byzantinischen Staates*. München, 1963) y P. Sugar, *Southeastern Europe under Ottoman Rule, 1354-1804*, 2 vol. Londres, 1977¹ (Atenas, 1994).

dominador en curso³. Posteriormente, ya creado el Estado, al lograr mantener la cohesión de la comunidad, alterada tras las violentas transformaciones de la sociedad —preferentemente urbana e industrial— impuestas desde finales del siglo XIX, y adaptarse al proceso de modernización y liberación de estructuras arcaizantes en el seno de la tradición⁴.

Nuestra tesis se propone mostrar, partiendo de un enfoque transnacional, cómo estos condicionantes han actuado y actúan de forma similar en las diversas comunidades griegas y árabe, antes y después de la creación de los estados modernos. Estos, a su vez, precisan de modelos foráneos donde reflejarse y adaptar los condicionantes de sus propias comunidades. El haz de influencias es complejo, pese a la tendencia del nuevo marco administrativo a sobrevalorar los ecos provenientes de Occidente y a omitir la necesaria y particular adaptación de los valores tradicionales al nuevo régimen de gobierno⁵.

Un ejemplo manifiesto de este cruce de elementos es la recepción de postulados e iniciativas feministas de carácter internacional en el pensamiento de algunas de las creadoras o activistas de estos nuevos estados orientales⁶. Proceso iniciado a finales del siglo XIX en el que confluyen factores como el ascenso social de la mujer; su formación y empleabilidad; el desarrollo del marco urbano y la visibilidad de las ciudadanas; la participación en nuevos cauces de expresión tanto para la creatividad artística y sociocultural como para el activismo político; etc. Surgen pues escenarios utópicos feministas que aúnan, con mayor o menor éxito, elementos consuetudinarios de la tradición comunal a aquellos ofertados por la nueva administración. Tanto es así que los círculos culturales, la prensa, la enseñanza, el asociacionismo o la industria y la empresa se convierten en focos de promoción social o bien en cauces para el desarrollo de la creación y traducción literarias en las mujeres.

Especialmente significativo es el papel que la prensa y la literatura⁷ han representado en los dos discursos femeninos que hemos seleccionado en esta aportación y que ahondaremos en futuros trabajos. Ambas personalidades, iniciadas por varones en el activismo periodístico, desarrollan en este medio una importante labor literaria al convertirse en autoras y, de la mano de su aprovechamiento en el conocimiento de lenguas y en el ejercicio de la traducción,

3 Sobre el Cancionero Popular griego, fuente antropológica de inestimable valor, véase el monográfico de Politis: Πολίτης, Α., *Ἡ ἀνακάλυψη τῶν ἐλληνικῶν δημοτικῶν τραγουδιῶν. Προποθέσεις, προσπάθειες καὶ ἡ δημιουργία τῆς πρώτης συλλογῆς*. Atenas, 1984. (El descubrimiento de las canciones populares griegas. Presupuestos, intentos y la creación de la primera compilación.)

4 Véase, VARÍKA: Βαρίκα, Ε., *Ἡ ἐξέγερση τῶν κυριῶν. Ἡ γένεση μίας φεμινιστικῆς συνείδησης στὴν Ἑλλάδα, 1833-1907*. Atenas, 1987. (El alzamiento de las damas. El nacimiento de la conciencia feminista en Grecia, 1833-1907).

5 Aspectos de la cultura popular de la época han sido analizados por la antropóloga E. Datsi, vid, E. *Ἀρ. Ντάτση, Πολιτισμική ηγεμονία και λαϊκός πολιτισμός. Ο σετεροχρονισμένος διάλογος του Ιερομόναχου Κοσμᾶ και του αγωνιστῆ Μακρυγιάννη*. Atenas, 1999. (Hegemonía política y cultura popular.).

6 «Somos conscientes de que nuestro estudio se basa en sujetos activos, lo que implica un marco de referencia fundamentalmente urbano y, en su caso, capitalino “y en gran medida la desconocida categoría denominada “las clases medias” griegas, fruto del interés “por las dinámicas de transformación social; por las formas en que la diferencia de género se inscribía en las diversas percepciones de la “modernidad”; por la interacción específica entre clase, nacionalismo y género en la sociedad y política griegas, etc.», cf. Efi Avdela, «Historia de las mujeres y de género en Grecia: ¿un factor molesto». *Cuadernos de Historia Contemporánea* 28 (2006) 83-95, p. 87.

7 Sobre prensa, véanse E. Varika, “Μία δημοσιογραφία στην υπηρεσία της ‘γυναικείας φύλης’ - Γυναικεία περιοδικά στον 19ο αιώνα [Un periodismo al servicio de la ‘raza femenina’. Revistas de mujeres en el siglo XIX], *Διαβάζω* 198 (1988) 6-12, y K. Sklaveniti, “Τα γυναικεία έντυπα 1908-1918” [Revistas de mujeres 1908-1918], *Διαβάζω* 198 (1988) 13-22.

en figuras-puente entre la intelectualidad foránea y la local, teniendo siempre presentes los intereses del universo femenino y su dificultosa aportación, a nivel administrativo, en la construcción de una nueva sociedad de ciudadanos que conviven bajo la premisa de la igualdad de género y el desarrollo al amparo del progreso social, económico y científico tan anhelado por todos.

2. El discurso de Calirroo Siganú-Parrén

La impronta de Calirroo Siganú-Parrén (Rétimno de Creta 1861-Atenas 1940) en el marco sociocultural femenino del Estado griego resulta descomunal. Intelectual y activista, ha sido considerada como una de las precursoras del feminismo en Grecia —si no la primera feminista reconocida—, además de ser la primera periodista y la primera editora de su país.

De origen cretense, desde temprana edad se afincó en El Pireo (1867) donde cursó sus estudios hasta obtener el título oficial de maestra en la prestigiosa Escuela ateniense de Arsakio (1978).

Realiza desde temprano su labor profesional y personal en ámbitos urbanos de clase media. Conforme a las pautas establecidas del protagonismo femenino en la sociedad griega del nuevo Estado, cumple su función como profesional de la educación en las comunidades griegas de la diáspora, primero como directora de la Escuela Femenina de Rodokanaki en Odessa (Rusia, en 1879) y, luego, de la Escuela Femenina de Zappion en Adrianópolis (Tracia). Establecida en Atenas, contrae matrimonio con el constantinopolita Ioannis Parrén, de padre francés y madre inglesa, a tenor fundador de la Agencia de Noticias Ateniense, dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores (1905-1956). Alentada por su marido, comienza su carrera como periodista y editora (09.03.1887) con la publicación del Periódico de las Damas (Εφημερίς των κυριών), editado durante 30 años —en edición semanal (1887-1907) y quincenal (1907-1917)— hasta su cierre en 1918, motivado por el exilio político de 10 meses en la isla de Hidra que el gobierno le había impuesto a la editora. Conforme al propósito de elaborar un periódico por y para las mujeres, es significativo que el comité de redacción de esta publicación esté constituido por 18 mujeres, la mayoría profesionales⁸. La intención inicial era establecer un haz de corresponsalías femeninas, partiendo de aquellas griegas formadas en el extranjero. Esta propuesta contó, como es natural, con la censura pública y el escarnio de la mayor parte de la intelectualidad griega de la época: los dos primeros números fueron firmados íntegramente por Eva Prenar, a la que se injurió públicamente como blasfema y anarquista frente a la defensa de algunos intelectuales de prestigio como es el caso de Palamás⁹ o Xenópulos. En contrapartida, esto tuvo como consecuencia inmediata el

8 De las 18 mujeres del comité de redacción, encontramos 8 maestras: Agatoniki Andoniadu, Eleni Yeorgiadu, Irini Lajaná, Safo Leondiás, Irini Nikolaidu, Florentia Futuklí y Kristalía Jrisoveryi; la médico Médicos Anzí Vasiliadu, 2 poetisas: Irini Zavitsianu y Marika Pípiza; 2 periodistas: Janzippi Kalostipi y Marika Filippidu; la pedagoga, Kaliopi Indini; junto a Marianzi Iliopulu, Tula Kokkali, Panayiota Liurdi y María Pinelli.

9 El poema dedicado a Calirroo Parrén de K. Palamás, figura crucial de la Generación de 1880: Χαίρε, Γυναικα Εσύ, Αθηνά, Μαρία, Ελένη, Εύα! / Να η ώρα σου! Τα ωραία φτερά δοκίμασε κι ανέβα, / Και καθώς είσαι ανάλαφρη, και πα δεν είσαι σκλάβα, / Προς τη μελλόμενη άγια γη πρωτύτερα εσύ τράβα, / κι' ετοίμασε τη νέα ζωή, μιας νέας χαράς υφάντρα, / κι ύστερα αγκάλιασε και φέρε εκεί τον άντρα...» (Παλαμάς, *Ασάλευτη Ζωή*). («¡Salud, a ti Mujer, Atenea, María, Helena, Eva! / ¡He aquí tu hora! Prueba tus

éxito de la publicación conforme a la ratio de la época: del primer número (09.03.1887) se imprimieron 10.000 ejemplares para una población griega de 65.000, la mayoría analfabeta. A partir del tercer número toma las riendas la editora, apoyada en un seleccionado grupo de mujeres residentes en Grecia con el fin de hacer frente a los continuos ataques retrógrados a la necesidad planteada de dar un estatus social a la mujer emancipada¹⁰ en el ancestral marco patriarcal de las comunidades griegas.

El periódico, inmerso en la fiebre editorial de la época en entorno urbano, articula un firme ideario político que podemos resumir en las siguientes iniciativas: la reivindicación de la completa participación de la mujer como ser humano de pleno derecho; la sistemática denuncia de la desigualdad de género, fruto de un sistema social que traspasa todas las clases sociales; la concepción de la desigualdad de género como arquetipo de transgresión de las leyes éticas y naturales; la destitución de dicha desigualdad a través de la emancipación femenina, que tendrá como consecuencia traer la salvación a la nación y a la humanidad; la aceptación de la alteridad, la reivindicación de su dignificación, y tornar el estatus de la jerarquía clásica.

Este ideario asumió como objeto principal de su lucha el protagonismo de la nueva mujer griega en las transformaciones políticas, económicas y cívicas de una sociedad industrializada y occidentalizante. Esta defensa se centró en dos ejes: el primero, en el necesario apoyo a la nueva mujer trabajadora, dentro y fuera del hogar; y el segundo, en el protagonismo político y social de la mujer en la sociedad democrática.

Partiendo pues de la necesaria educación formativa de la mujer —alfabetización y formación profesional—, el periódico presiona hasta lograr la entrada de la mujer en la escolarización secundaria pública, la Universidad y el Politécnico, aprobada por el gobierno de G. Deliyannis, si bien ya era una práctica generalizada en Europa. De este modo, “la extensión de las instituciones educativas a las jóvenes de clase media coadyuvó a la forja de relaciones sociales, a la formulación de unas identidades comunes de género y de clase así como a la organización de actividades públicas (beneficencia, vida asociativa, escritura y periodismo, participación en los conflictos políticos y militares del periodo estudiado) que movilizarían importantes contingentes de mujeres. Las actividades de las mujeres de clase media cuestionaron de manera continuada la separación de las esferas pública y privada, negociando los límites de su campo de acción y ampliándolo en tanto que miembros del cuerpo nacional¹¹.

A través de su actividad editora y periodística, Calirroë Parrén se convierte en eje de iniciativas cruciales a la hora de definir el papel de la mujer en la sociedad del nuevo Estado, que pasamos a enumerar brevemente:

bellas alas y álzate, / Y según seas liviana, y ya no más esclava, / Enlázate tú antes que nada a la futura sacra tierra, / Y prepara la nueva vida, tejido de una nueva alegría, / Y luego abraza y trae aquí al hombre...

10 Cf. «Tras la frase estereotipada y pomposa “la mujer sólo debe actuar en casa” se esconde la por desgracia aniquiladora idea: “la mujer no debe actuar en ningún lugar”». “Las leyes y los reinos de la mujer”, *Periódico de las Damas* 23.06.1891. («Οπισθεν της στερεοτύπου και πομπώδους φράσεως η γυνή πρέπει μόνον να δρα εν τω οίκω κρύπτεται η εξευτελιστική δυστυχώς ιδέα: η γυνή δεν πρέπει να δρα πουθενά». «Οι νόμοι και τα βασίλεια της γυναικός», *Εφημερίς των κυριών* 23/6/1891.)

11 Cf. Efi Avdela, *op. cit.*, p. 96.

1. Fue representante de las griegas en diversas reuniones internacionales: París (1888, 1889, 1891 y 1896), Chicago (1893 y 1900) siguiendo la consigna de que «La grandeza de Grecia se encuentra en sus hijas» (*το μεγαλείο της Ελλάδος έγκειτο στο μεγαλείο των θυγατέρων της*).

2. Fue fundadora o cofundadora de numerosas instituciones en pro de la defensa de la mujer griega en los campos más perentorios o significativos de la época:

- (1893) *Unión para la emancipación de las Mujeres*, orientada a ayudar a la formación profesional y auxilio de las mujeres sin recursos.

- (1890) *Escuela Dominical de las mujeres y jóvenes sin recursos*, bajo los auspicios de la Reina Olga.

- (1895) *Asilo de Mujeres Desahuciadas*, junto con Natalia Sutsu. Amparo a mujeres solteras y trabajadoras maltratadas. Alfabetización de sirvientas y trabajadoras.

- Petición al presidente J. Trikupis con la reivindicación de la concesión de derechos políticos a las mujeres.

- (1896) *Asilo de Santa Catalina*.

- (1896) *Gran Unión de la Griegas*, bajo la dirección de Caterina Laskaridu.

- (1898) *Vínculo Patriótico*.

- (1898) *I Congreso de Mujeres* en Grecia, bajo la presidencia de Calirroo Kejayiá

- (1911) *Liceo de las Griegas*. Centro de investigación y transmisión de la cultura popular griega¹².

- (1912) *Fundación Patriótica*.

- (1921) *II Congreso de Mujeres* en Grecia. El Primer Ministro D. Gúmaris se manifiesta personalmente a favor del voto femenino, que en Grecia comienza en 1930 y concluye el 28.05.1952.

Para la emancipación de la mujer, principal línea editorial, es importantísimo definir con humanidad el nuevo estatus de la mujer trabajadora en Grecia que desde finales del siglo XIX se nos presenta como una realidad abierta en los siguientes campos: sirvientas en centros urbanos, trabajadoras en las incipientes industrias, maestras en los programas de escolarización preferentemente fronterizos, así como profesionales liberales en los principales centros urbanos. De todo ello y de las difíciles condiciones de trabajo — inferioridad salarial, maternidad y sin horario para el trabajo en casa— se hace eco el periódico, como podemos observar en los siguientes pasajes extractados:

- «*Η Ελληνίς [...] δύναται να εξέλθη του κύκλου ενώ περιστρέφεται μαραιομένη και φθίνουσα, εισέλθη δε όπωςδήποτε εις το στάδιον της ενεργείας, και αναλάβη τον της αναπτύξεως της αγώνα μόνη, μη προσδοκώσα εν τω σταδίω τούτω το παράπαν την συνδρομήν του ανδρός διότι [...] προκειμένον περί της μορφώσεως και αναπτύξεως αυτής, ούτος αδιαφορεί εν τω εγωϊσμό αυτού, εν μόνον βλέπει, εν επιθυμεί και θέλει, την δουλικήν της γυναικός υποταγήν εις τα νεύματά του*»

«Πρόγραμμα», *Εφημερίς των Κυριών*, 8/3/1887

«La Griega (...) puede salir del ciclo mientras regresa marchita y agotada, y entrar en cualquier estadio de actividad, y asumir ella sola la lucha por su desarrollo, no necesitando en ese estadio la absoluta correspondencia del hombre ya que (...) se debe a la formación y

12 Cf. www.lykeionellinidon.gr

a su desarrollo, él se muestra indiferente en su egoísmo, una sola cosa procura, una sola cosa desea y quiere: el sometimiento esclavo a sus gestos» («Programa», *Periódico de las Damas*, 08.03.1887)

— «Φαντάζεσθε τι θα εγίνε το εις τα σπίτια μας [...] εάν αι γυναίκες εκήρυσσαν απεργίαν; [...] Η δούλα η απλήρωτη, η κατ' ευφημισμὸν βασίλισσα του οίκου θα έλλειπε και τότε αλλοίμονον...» «Βασίλισσαι κατ' ευφημισμὸν», *Εφημερίς των Κυριών* 29/10/1906

«Imagínense que sería en nuestras casas (...) si las mujeres se proclamaran en huelga (...) si la esclava sin salario, la por eufemismo reina del hogar, faltara, entonces, ay de nosotros...». «Reinas por eufemismo», *Periódico de las Damas*, 29.10.1906.

— [Η εργάτρια «η οποία έχει όλους τους κόπους και τας φροντίδας και το μαρτύριον της πρώτης [της νοικοκυράς], είναι δε υποχρεωμένη και να εργάζεται εις ωρισμένην τακτικήν προσοδοφόρον εργασίαν, δια να εξοικονομή [...] τα κενά, τα οποία αφήνει το εκτης εργασίας του ανδρός ανεπαρκές εισόδημα, [...] από τι σας φαίνεται το στεφάνι το οποίον φορεί η ψευτοβασίλισσα αυτή του σπιτιού; [...] Και υπάρχει άραγε εις τας εργατικούς τάξεις των ανδρών, [...] ζωή πλέον βασανισμένη, πλέον εξαντλητική και εκνευριστική από την ζωήν της μάρτυρος αυτής;»

«Τα μεγάλα θύματα», *Εφημερίς των Κυριών* 5/11/1906

[La trabajadora «la cual tiene todos los esfuerzos y preocupaciones y la tortura de la primera [de la ama de casa], está obligada también a trabajar es un determinado trabajo sistemático y asalariado, para hacer economías [...] del vacío, por lo que ¿qué les parece la alianza que lleva esta pseudo-reina de la casa? [...] ¿Acaso hay en las clases trabajadoras de los varones, [...] una vida más torturada, más agitadora y neurótica que la vida de esta mártir?». «Las grandes víctimas», *Periódico de las Damas* 5/11/1906

La petición insistente de mejores condiciones laborales y el amparo de un marco laboral adecuado a las mujeres es constante, hasta lograr progresivamente la apertura del funcionariado a las mujeres —entrada de la mujer en Telégrafos y Correos, en 1888— o la desaparición del trabajo femenino no remunerado, tal como refleja, en 1926, el Colegio de Abogados de Atenas (1926) permitiendo a las licenciadas en Derecho inscribirse como miembros de colegio y tener permiso para el ejercicio de la profesión.

El siguiente escollo, la aceptación del sufragio universal, tardará en llegar pese a las reivindicaciones constantes de Calirroo Parrén y su círculo, iniciadas ya en 1890. Tan sólo hasta 1949, tendrán derecho a «elegir y ser elegidas» en las elecciones municipales (las censadas mayores de 30 años), y en 1953 en las elecciones parlamentarias, contando entonces con las primeras parlamentarias griegas: Eleni Skura (diputada por Tesalónica con el partido *Alerta Helénica*) y Virginia Zanna (por el *Partido Liberal*). La primera ministra griega fue Lina Tsaldari (esposa del político Panayís Tsáldaris, parlamentaria en 1956 y 1958, Ministra de Sociedad y Bienestar Social, 1956-58).

Un aspecto ligado a su labor editorial y periodística, junto a sus anhelos de progreso social y político para las mujeres, fue su productiva labor de creación, traducción y divulgación literarias. Calirroo Parrén escribió numerosos artículos, ensayos, novelas y piezas teatrales bajo esta perspectiva. Al margen de lo publicado en el periódico, cuenta con los siguientes títulos de gran impacto social en los ámbitos urbano e intelectual atenienses de la época: *Historia de la mujer desde la creación del mundo hasta hoy* (3 tomos, 1889), *La bruja*

(1901), *El nuevo contrato* (1902), *La nueva mujer. Drama en tres actos* (1902)¹³, *La escuela de Aspasia* (1908), *La Emancipada* (1915) y *Cartas de una ateniense a una parisina* (1896-1897), etc.

3.2. El discurso de Mayy Ziyada¹⁴

A la libanesa Mayy Ziyada (1886-1941) los árabes la llamaron ánisa Mayy, siendo como fue célebre entre sus coetáneos y una figura altamente significativa de la sociedad literaria egipcia del momento¹⁵.

Su nombre completo era Marí Bint Iliyas Ziyada, cristiana nacida en Nazaret en el seno de una familia maronita de madre palestina y padre libanés. En esta ciudad recibe su primera formación hasta que se trasladan, durante su juventud, al Líbano donde continúa sus estudios en francés, en el seno de una escuela católica femenina libanesa. A principios de siglo, la familia Ziyada se instala en Egipto. En la ciudad de El Cairo su padre, Elías Ziyada, dirige un periódico de cierto prestigio, *al-Mahrusa*, del que fue fundador. Este será, precisamente, el ámbito en el que una joven poetisa comienza a publicar poesía en francés.

La formación de esta mujer políglota (domina a la perfección árabe, francés, inglés, alemán e italiano y, al parecer, conoce bien otras lenguas como el español, latín, y griego moderno) la lleva a cursar en la Universidad Egipcia estudios de historia, filosofía y ciencias modernas, graduándose en 1917. Asimismo se interesó por las ciencias coránicas siendo instruida en el Corán por diversos maestros de Al-Azhar.

Es necesario destacar que Mayy Ziyada comenzó su andadura como la prolífica autora que fue escribiendo en francés bajo el pseudónimo de Isis Copia pero en 1911 ella misma traduce al árabe algunos poemas de su primera colección en francés, *Fleurs de Reve*. En este sentido, esta autora se encuentra inmersa en el colectivo de escritores que, por esta época, están contribuyendo activamente a la modernización de la lengua y del pensamiento árabe, no obstante al momento histórico que le tocó vivir se le denomina *Nahda*.

Suele ser habitual traducir la palabra árabe *Nahda* por «renacimiento cultural». En este contexto el término «renacimiento» no debe ser ni entendido ni relacionado con el amplio movimiento cultural producido en la Europa occidental de los siglos XV y XVI. Por el contrario este es un *Renacimiento Cultural* propiamente Árabe que tuvo lugar entre los siglos XIX y XX y que, al contrario que el *Renacimiento* europeo, no vuelve sus ojos al pasado para recuperar una cultura clásica sino que pone su mirada en el presente y en el futuro con objetivos claros de modernización. Los factores que intervienen para que dicho movimiento cultural o *Nahda* —al que muchos prefieren traducir por «despertar»— se ponga en marcha,

13 Vid. Calirroé Siganú-Parrén, *La nueva mujer*. Introducción y traducción de I. García Gálvez. Santa Cruz de Tenerife: Intramar Ediciones-Jornadas de Literatura Neogriega (2011).

14 En este trabajo se omiten las transliteraciones propias del árabe por razones editoriales.

15 Véase E. Rossi, «Una scrittrice araba cattolica Mayy (Marie Ziyadah)», en *Oriente Moderno*, 5 (1925), pp. 604-613; C. Ruíz de Almodóvar Sel, *Historia del movimiento feminista egipcio*, Feminae. Universidad de Granada, Granada, 1989; N. Paradela, «Nuevas cuestiones sobre el discurso feminista árabe», en G. Fernández Parilla y R. Montoro Murillo (Coord.) *El Magreb y Europa: Literatura y traducción*, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 1999, pp.21-44; C. Ruíz Bravo, *Bio-grafías en este tiempo árabe*, CantArabia, Madrid, 1989, pp. 39-40; C. Ruíz Bravo, «El "encuentro" entre Taha Husayn y Mayy Ziyada», *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos*, 25, 1991-1992, pp. 21-32.

habrá que buscarlos en una combinación histórica de sucesos entre los que contarán sensiblemente el impacto que tuvo en las sociedades árabes la irrupción del proceso colonial del siglo XIX. A este hecho únase la decadencia cultural y política progresiva en la que la civilización árabe había ido cayendo desde el final de la Edad Media. En estas circunstancias, comienzan a oírse voces de intelectuales que reflexionan sobre la situación y que buscan nuevos caminos para salir de ella. Una de esas vías de cambio será, sin duda alguna, la propia lengua árabe. Algunos autores proclaman la “caducidad” tanto de una lengua árabe clásica como de unos géneros literarios obsoletos para dar respuestas y cauces de expresión al momento histórico que están viviendo y se muestran partidarios de acometer cambios profundos en esta dirección. Este movimiento, además, compartirá un enraizamiento natural con la Ilustración Europea que le es coetánea.

Unido a este proceso de renovación está la aparición de la prensa escrita. No cabe duda de que una renovada lengua árabe se está gestando a golpe de pluma, creándose un nuevo instrumento lingüístico en cuya arquitectura intervienen tanto los periodistas como los filólogos, a veces ambas profesiones reunidas en una misma persona. En este proceso la prensa tendrá un papel crucial no sólo por la renovación lingüística sino por la inmediatez de la transmisión de nuevas ideas y la construcción de un pensamiento moderno en el ámbito árabe. Será, precisamente este escenario cultural el ideal para amparar todo tipo de innovaciones puesto que las páginas de los recién inaugurados periódicos se abrieron a la poesía, el teatro, la narrativa breve, el ensayo y también a las nuevas ideas que propagaba la *Nahda*. Entre esas nuevas ideas se encuentra la de la emancipación de la mujer.

Precisamente Mayy Ziyada, como acabamos de decir, se incorpora a esa línea de periodista y escritora en la que una prolífica producción abarca diferentes géneros literarios. A esto, debe sumarse el conocimiento profundo que tenía de varias lenguas europeas lo que le permite incorporar un bagaje ilustrado excepcional a la vez que realiza una importante labor de traducción pues vierte al árabe novelas escritas en francés, inglés y alemán. Es de esta forma como Mayy Ziyada contribuye activamente a la modernización de la lengua y del pensamiento árabes del momento¹⁶.

Por otra parte, el segmento de años que ocupa la vida de la *ánisa Mayy*, coincide prácticamente con la de otra autora, mucho más conocida ésta en el mundo occidental. Nos referimos a Virginia Woolf (1882-1941) cuya obra *Una habitación propia* (1929) representa uno de los legados más significativos para el movimiento feminista. En ese texto, Virginia Woolf reflexiona sobre la ausencia de las mujeres del ámbito cultural, en concreto del literario, a causa de una interrelación de factores entre los que se encuentran tres importantes carencias: la dependencia económica, la posibilidad de disfrutar de tiempo de ocio y la de un espacio propio que le permita la intimidad suficiente necesaria para acometer la actividad creativa. Esa *habitación propia* representa, además, la división del espacio en público y privado que procede de la Ilustración, espacios pensados por y para el hombre y donde las mujeres tenían poca capacidad de elección. Es más, eran excluidas de ambos si consideramos que el espacio privado es el territorio donde se puede cultivar el conocimiento de sí mismo¹⁷. Por lo tanto

16 Véase M. Lázaro Durán, «La modernidad en femenino: Mayy Ziyada desde la actualidad», *Miscelánea de Estudios Árabes e Islámicos, Sección árabe-islam*, 51 (2002), pp. 53-66

17 S. Murillo, *El mito de la vida privada. De la entrega al tiempo propio*. Ed. Siglo XXI de España, Madrid, 2006, p.39

a ellas lo que les quedaba en realidad, era un tercer espacio, el espacio doméstico. Un lugar físico donde desarrollar la maternidad ausente de los parámetros de intimidad y ocio que caracteriza al espacio privado propio de los hombres.

Pues bien, Mayy Ziyada, como otras mujeres de su tiempo, buscó los entresijos que le permitieran “burlar” las estrictas normas sociales de división de espacios y fundó en 1912 uno de los salones literarios más famosos del mundo árabe durante la segunda y tercera década del siglo XX. El salón, diseñado según el ejemplo francés, se convirtió en un lugar de encuentro entre mujeres y hombres pertenecientes al mundo de la literatura, acudiendo a él las grandes figuras literarias del momento. En este salón fue, precisamente, donde Mayy comienza a ejercer una importante proyección en la obtención de derechos de las mujeres. Si bien ella no editó ninguna revista sí que aporta su influencia a través de las tertulias organizadas en su salón y de numerosos escritos y discursos que apoyan la causa de la mujer¹⁸. Precisamente, entre sus obras destacan la titulada *Bahita al-Badiyya*, pseudónimo de Malak Hifni Nasif (1886-1918), colaboradora habitual del periódico *al-Yarida* y autora del libro *al-Nisaiyyat (De Mujeres)*, una recopilación de artículos y ensayos en el que se articulaba el ideario feminista. Hay que insistir en el fundamental papel que la prensa tuvo en la difusión de dicho ideario entre las mujeres y los hombres de su tiempo a la vez que el esfuerzo cotidiano por la causa llevado a cabo por mujeres como Mayy Ziyada quien, a modo de ejemplo, impartió un discurso en la Universidad de El Cairo en 1919 con motivo del homenaje a Bahita al-Badiyya, en el primer año de su fallecimiento. En él, nuestra autora no perdió la ocasión de hacer un elogio tanto de la vida y obra de la homenajeada como del reconocido precursor del movimiento feminista árabe. Nos referimos a Qasim Amin (1865-1908) autor, entre otras, de *Tahrir al-mar’a (La liberación de la mujer)* en 1899 y *al-Mar’a al-yadida (La nueva mujer)* en 1901. Ambas obras fueron objeto de grandes debates intelectuales en su momento.

Regresemos de nuevo al salón de Mayy Ziyada, a esa «habitación propia» establecida en medio de la ciudad de El Cairo y origen de debates intelectuales de gran calado en la sociedad y la política de su época. Allí, en su salón, por las mismas fechas de su fundación Mayy comienza una peculiar correspondencia con el conocidísimo autor Khalil Gibran (1883-1931), quien por entonces habita en Nueva York. Esta correspondencia durará veinte años, hasta la muerte del escritor y a través de ella comenzará una historia de amor escrita entre estos dos destacados autores de la época¹⁹. Gracias a esta correspondencia se sabe, además, que a la muerte de Elias Ziyada en 1929, Gibran escribe un telegrama de pésame a Mayy porque una enfermedad en su mano le impide ya escribir. La pérdida de su padre deja a nuestra *ánisa Mayy* sumida en una profunda depresión que se verá agravada tras la muerte del propio Gibran dos años después, hasta el punto de que será internada en un hospital psiquiátrico libanés por unos familiares que logran incapacitarla y confiscarle sus propiedades.

Esta triste noticia hace que sus amigos de Egipto y Libia se movilicen para tratar de ayudarla y será la prensa libanesa a la que se le deba la incorporación de Mayy a la vida

18 Publica numerosos trabajos a este respecto en la revista *al-Muqtataf*. Véase uno de sus artículos «Mujer y civilización» traducido por Laura Salguero Esteban en su Memoria de Licenciatura inédita, *El discurso femenino de la Modernidad árabe a través de la Prensa: la revista al-Muqtataf*, Universidad de Granada, 1998, pp. 264-265).

19 Algunas de las cartas enviadas a Mayy por Gibran se encuentran editadas y traducidas en *Llama azul. Cartas inéditas a Mayy Ziyadeh*, edición de Salma Haffar al-Kuzbari y Suhayl Bushuru’i. Traducción al español de Carmen Ruíz Bravo, Instituto hispano-árabe de cultura. Madrid, 1978.

cultural egipcia²⁰ aunque por poco tiempo pues falleció unos años después sola en su casa de El Cairo.

En resumen debe observarse la figura de Mayy Ziyada en el contexto del enriquecimiento cultural que el Egipto de su época estaba viviendo, y, en cierta medida, incorporando un importante bagaje que la emigración sirio-libanesa del momento traía consigo. Mayy, junto a otros nombres propios de mujer, formaban parte de un grupo con señas de identidad comunes muy claras: se habían formado en escuelas extranjeras ubicadas en sus respectivos países, la mayoría de ellas eran cristianas, sus familias emigraron escapando del poder otomano, políglotas y activas intelectualmente fundaron periódicos y revistas femeninas —con excepción de Mayy— en Egipto y fueron asiduas columnistas de la prensa diaria. Desde ella se planteaban los debates sociales en torno al tema de la mujer entonando el ideario feminista consiguiendo logros sociales para este colectivo de gran alcance. Además de esto, influyeron en la construcción de un nuevo pensamiento árabe y reformularon la lengua de sus antepasados.

4. Conclusiones

Esta primera aproximación a dos figuras representativas del mundo femenino del cristianismo de Oriente, en los ámbitos griego y árabe, nos permite bosquejar la importancia del papel de la mujer en el delicado tránsito de la desmembración del Imperio otomano a la creación de los Estados modernos. La nueva administración, sustentada en el modelo occidental de las libertades individuales emanante de la Revolución, posibilita nuevas formas de progreso para la sociedad. El espacio femenino —tradicionalmente enclaustrado bajo el Imperio y consciente de su protagonismo en la custodia de los valores de las distintas comunidades étnico-religiosas— consigue implantar, en ámbito urbano, modelos de asociacionismo ligados a la liberación de la mujer (y la sociedad) por medio de su educación. Esta formación incluye la asimilación y adaptación de las corrientes progresistas internacionales —tanto culturales como cívicas— así como su traducción y transmisión a la siempre difícil realidad nacional incipiente. Una suerte de utopías feministas, instaladas en Oriente entre la clase media urbana, que se apoyan en aquellos espacios progresistas de la época, como la prensa, la edición, la creación y traducción literarias, los salones culturales o literarios, el asociacionismo, etc., a través de los cuales ejercieron una influencia importante —cuando no presión política— para la armonización de la sociedad en materia de igualdad de género, formación y occidentalización, conscientes de preservar las particularidades de su propia cultura.

20 Véase el trabajo de Edmon Melhem, «Saving May: The Story of how Sa'adeh tried to save May Ziadeh from the Goul» en *Al-Mashreq. A Quarterly Journal of Middle East Studies (Melbourne)*, vol.1, nº 3, 2003.

